

Horacio Sanguinetti (1935-2026)

A los 90 años, falleció en Buenos Aires Horacio Sanguinetti. Toda una vida consagrada a la educación, la cultura cívica y el arte lírico, así lo han destacado los obituarios publicados en estos días, que recordaron su largo y fructífero rectorado en el Colegio Nacional de Buenos Aires, el Colegio de la Patria, como le gustaba destacar, la docencia en la cátedra de derecho constitucional (UBA) su gestión como Secretario de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y como director del Teatro Colón, y las múltiples actividades que lo definen como un humanista cabal, fiel a los valores heredados, que hizo de su hogar porteño, extendido al de Unquillo, en la sierras cordobesa, un lugar de diálogo y de encuentro.

Sus libros y los numerosos artículos que publicó en *Todo es Historia*, siguen paso a paso sus intereses y sus entusiasmos. Horacio Sanguinetti fue un escritor apasionado, Formó parte del primer núcleo de colaboradores de esta revista, reclutado por Félix Luna entre los jóvenes con vocación por la historia, y ánimo de comunicarla al gran público. Desde su primera colaboración, “Historia política del teatro Colón”, marcó el rumbo de otras muchas en las que se ocupó de sus temas favoritos, en varios casos llevados al libro: la historia política de la Facultad de Derecho, los socialistas independientes, los tenores que aclamó Buenos Aires, Córdoba y la reforma universitaria, los teatros líricos del país, y Deodoro Roca, el intelectual con quien se sentía identificado y cuya figura revaloró junto a la de los grandes educadores de la Argentina moderna.

Mi amistad con Horacio y poco después con Cristina Baun, su esposa, surgió en esta revista, de la participación en jurados, en festejos y en aniversarios. Esa amistad, extendida a Dardo, mi marido, tuvo un capítulo unquillense, en la hospitalidad de Villa Fortunato, y en recorridas inolvidables por los caminos de la Córdoba profunda, acompañadas por las poesías de Lugones, o por las arias de óperas en las que Horacio desplegaba su bella voz de tenor. Amigo querido, descansa en paz

María Sáenz Quesada (Para *Todo es Historia*)